

Artículo 46

Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad. La ley penal sancionará los atentados contra este patrimonio

Artículo de gran importancia puesto que engloba la protección y conservación del patrimonio español. Entendemos por patrimonio el conjunto de bienes históricos, culturales y artísticos que forjan nuestra cultura. La preocupación por la defensa del abundante y rico patrimonio español ha ido en aumento en la historia reciente de nuestro país, en especial desde principios del siglo XX, donde surge la necesidad de proteger al patrimonio español de los frecuentes expolios que sufría. Es en la Constitución Republicana de 1931 donde quedan recogidas por primera vez las actuaciones que deben llevarse a cabo para proteger el patrimonio del expolio y del robo, de manera que establecen medidas de expropiación para que los bienes pasen a manos estatales y puedan ser de dominio público, facilitando así su inventariado a efectos de protección y asegurar su conservación.

A la hora de elaborar este artículo se pretendían alcanzar varios objetivos: actualizar la normativa al respecto y aplicar en España los nuevos criterios para la protección y conservación de bienes históricos, artísticos y culturales adoptados por organismos internacionales, especialmente la Convención de París de 17 de noviembre de 1970 sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícita de bienes culturales. Con ello se trataba de convertir el patrimonio histórico en un instrumento de promoción cultural que forma parte de las necesidades vitales de los ciudadanos.

Este artículo ha sido respaldado con la creación de diversas leyes: Ley 16/1985, 1/2007 que defienden el patrimonio histórico, artístico y cultural español en el que quedan comprendidos los bienes muebles e inmuebles y busca asegurar la protección y fomentar la cultura material. Los delitos contra el patrimonio histórico más comunes son: estafas, falsificaciones, exportaciones del patrimonio histórico y fraudes junto con la aparición de grafitis en monumentos importantes. Medidas para evitarlo son: mayor rigurosidad, mayor control, aumentar las sanciones, y por encima de todo: la Educación.

En nuestros tiempos la cultura puede tener mayor importancia que hace 40 años, mientras que hace 40 años también se la valoraba pero en diferentes sentidos. Hoy en día, la cultura de un país es de tal importancia que influye en la economía del mismo ya que atrae turistas de otros países. Para conservarla se llevan a cabo reconstrucciones para mejorar el estado de las infraestructuras. Aunque algunas personas que no quieren que España evolucione culturalmente, atentan contra estos monumentos, siendo sancionados por la ley penal y los enfurece por lo que siguen destruyendo y provocando destrozos. Hace 40 años, la cultura se veía de otra manera, por ejemplo, sentirse español era muy importante, llevándolo a extremos. En lo referente al patrimonio histórico, es imprescindible saber la Historia de nuestro país para que los errores del pasado no se vuelvan a repetir. La riqueza de un país es su patrimonio histórico y cultural. Como conclusión, opinamos que este artículo sigue teniendo la validez que tenía hace 40 años, pero creemos que es necesario elevar la gravedad de todos los delitos contra el patrimonio desde el punto de vista legislativo, persiguiéndolos y sancionándolos más dura y rigurosamente. También pensamos que se debe fomentar e inculcar la cultura y el respeto a ella en la enseñanza y durante toda la vida.

Álvaro C., María H., Joel P., Raquel P., Iván R. (1º Bach. A). Marina F., Víctor de T., Iker P., Carmen L. (4º A/C)